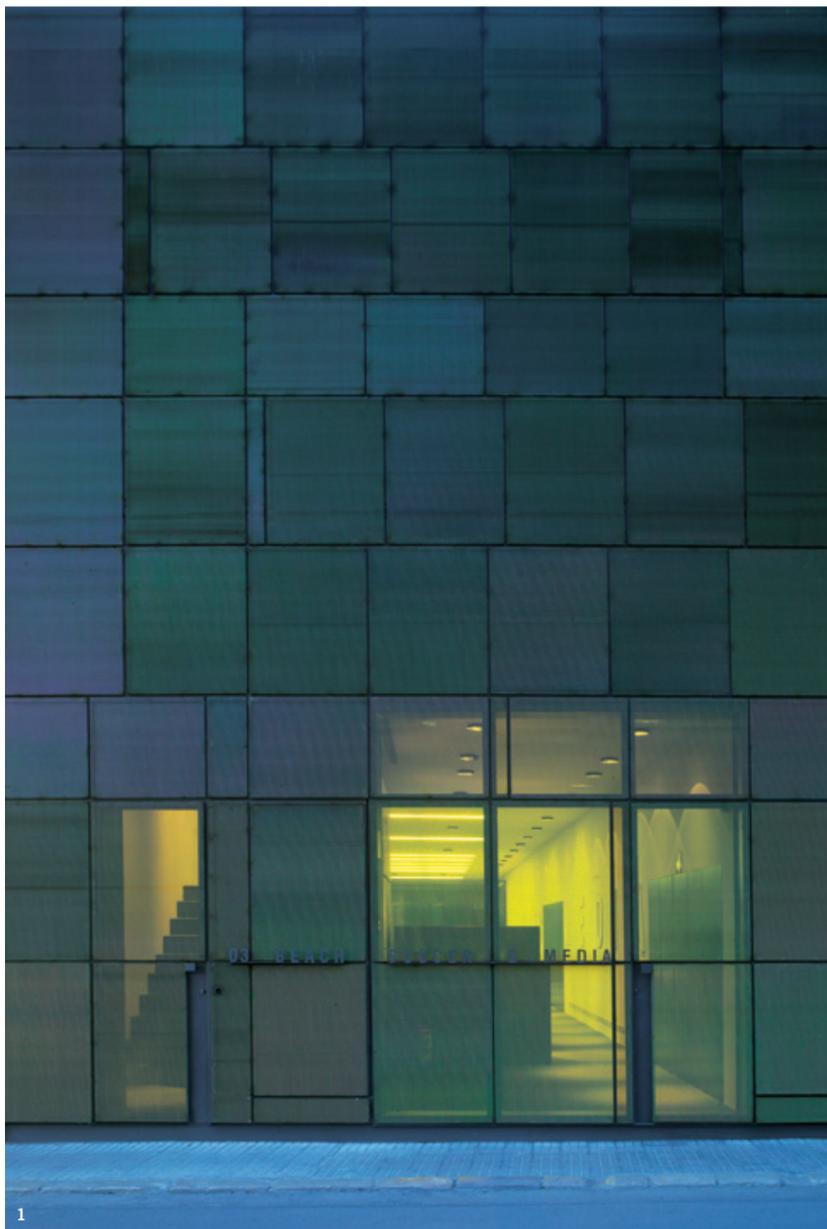




CARÁCTER INDUSTRIAL, ESPIRITU DEPORTIVO

Consultoría en Sant Sadurní d'Anoia. Rif

PASADO Y PRESENTE SE DAN LA MANO EN ESTE PROYECTO: UNAS ROMPEDORAS OFICINAS DONDE VARIOS CUBOS DE COLORES JUEGAN CON LA PERCEPCIÓN DEL ESPACIO INTERIOR, PERO EN LAS QUE TAMBIÉN SE HA PUESTO EN RELIEVE EL ANTIGUO CARÁCTER INDUSTRIAL DEL EDIFICIO, UN TALLER MECÁNICO, CON UNA MALLA METÁLICA QUE CUBRE TODA LA FACHADA.

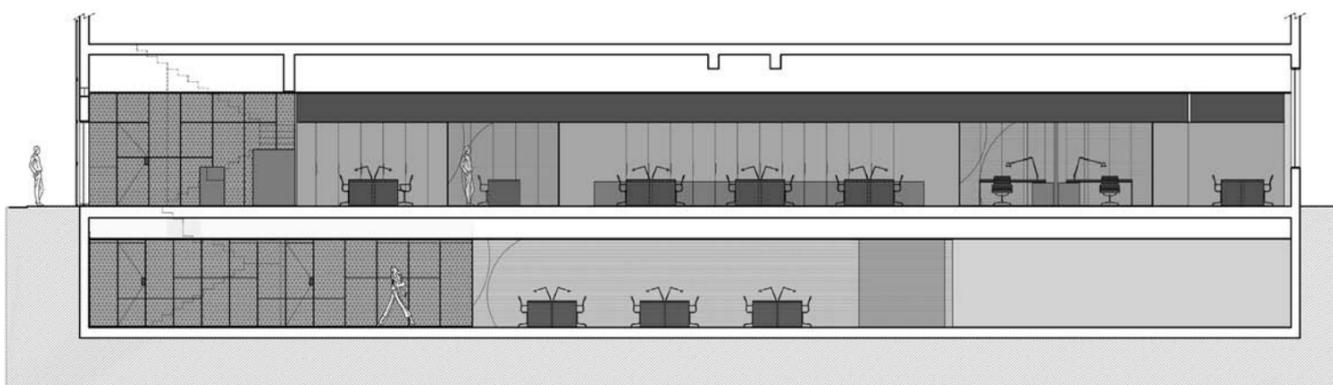


Proyecto **Francesc Rifé** Constructor **Bec Construcciones** Superficie **485 m²**
Realización **2008** Situación **Sant Sadurní d'Anoia, Barcelona** Fotografía **Eugeni Pons**

Unas oficinas en un antiguo taller mecánico. La sede de una consultoría deportiva en un edificio industrial de Sant Sadurní d'Anoia (Barcelona) permitió al estudio de Francesc Rifé firmar una remodelación de las que él disfruta diseñando: un trabajo en el que, convertido en equilibrista, juega con abstracciones del pasado y el presente hasta confundir limpiamente sus referencias. Así, este proyecto de transformación pasó por rehabilitar completamente el inmueble original, cerca de 500 m² distribuidos en dos plantas y sótano, para sacar de él unas oficinas rompedoras con referencias al pasado industrial del local, pero con ambición, en uso e imagen, de futuro. La idea de conservar el carácter industrial del antiguo taller se anuncia en la fachada con una malla de chapa perforada y estirada. La nueva piel del inmueble, bañada en cadmio para conseguir un verde dorado cambiante con la luz solar, es la protagonista del proyecto. Por fuera absorbe, pero no desvela. Es decir: permite que la luz penetre en su planta con forma de tubo al tiempo que vela por la intimidad de los trabajadores. Esa fachada facilita la luz natural de los despachos que sólo reciben luz de esa apertura y del patio posterior, al otro extremo de las oficinas. Pero hay más. Ya en el interior, la fachada penetra el local. De una parte la malla reviste la escalera, ahora de piel dorada, que comunica las tres plantas. De otra, el vidrio verde empleado bajo la malla en la fachada construye, en el interior, algunos de los diversos volúmenes que aíslan, sin separar, a quienes trabajan en los despachos. Ese juego de volúmenes y colores rompe la monotonía de un espacio estrecho y rectilíneo, sin vistas laterales. En algunos detalles, como en la colocación de la nueva escalera aprovechando el hueco de la antigua plataforma de elevación hidráulica que subía y bajaba los coches en el taller ori-



1 La piel del edificio se baña en cadmio y cambia con la luz. 2 Dos cubos de vidrio verde y gris definen los despachos de los directivos.



Sección A-A'

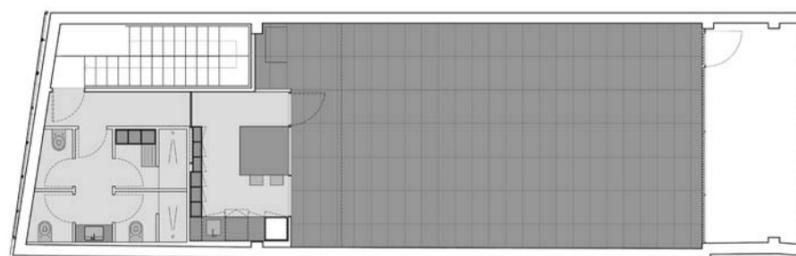
ginal, aparece el Rifé equilibrista. Es el diseñador que, enfrentado a un inmueble con pasado, busca, más que evocar o maquillar, añadir a la historia de ese edificio. Así, trata de coser por donde hay herida en lugar de recortar un traje nuevo. Aunque el resultado parezca nuevo. La planta baja, por la que se accede, es, en realidad, un pasillo largo que conduce a una sala de reuniones. Sin embargo, gracias al juego de volúmenes transparentes y coloreados, Rifé transforma ese espacio en un lugar dinámico con un recorrido limpio, pero no anodino, ni siquiera lineal. Las paredes en las que los ladrillos originales se han pintado de gris marengo remiten, de nuevo, al carácter industrial del inmueble original. Pero también contrastan con la otra pared medianera en la que una capa de pladur ha permitido ocultar los retornos del aire acondicionado, los armarios percheros y una escalera alternativa al final de la planta. De esta pared, que recorre longitudinalmente toda la planta de acceso de las oficinas, brota el relieve de unas letras que, a lo largo de todo el cerramiento, componen un rótulo de letras sueltas con el nombre de la empresa. Al fondo de esta planta principal, cubos de vidrio rompen el espacio y dividen acústica y ópticamente las oficinas. En los dos primeros, uno gris y

otro verde, trabajan los directivos. En el cubículo que cierra la planta, de vidrio gris, Rifé ubicó una sala de reuniones aprovechando el ancho del espacio. Los baños, la cocina y un office ocupan la planta más alta, que da a una terraza donde los empleados comen al aire libre cuando llega el buen tiempo. A la planta sótano se accede también a través de la escalera que, revestida en chapa dorada, ocupa el antiguo montacargas de coches. Al descender, la escalera extiende su revestimiento dorado a los primeros metros de la planta sótano, donde las oficinas siguen la línea de diseño del resto del proyecto. Es decir: están organizadas en un espacio abierto sólo interrumpido por el colorido y el volumen de un gran cubo de cristal verde. En esta planta ese volumen transparente y verde encierra tres puestos de trabajo conectados a dos centros de grabación. Para salvar las irregularidades, también las paredes del sótano se han revestido con pladur, pintado de blanco roto, que unifica el espacio y oculta los armarios-almacén de esta planta de grabación. En contraste, el suelo de todas las plantas está pavimentado con moqueta oscura que se suma al mobiliario ideado por Rifé, excepto la sillería de Akaba, para romper el tono claro de las paredes. ■ **Anatxu Zabalbeascoa**

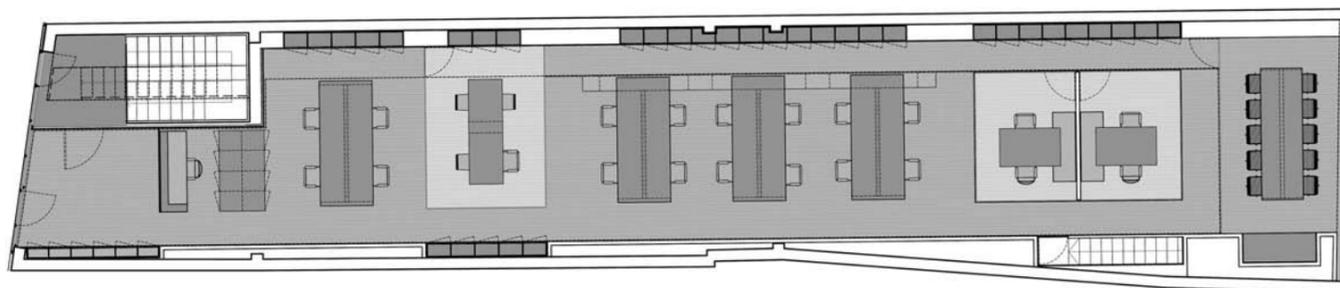
3 Al sótano se accede por la escalera que, revestida de chapa dorada, ocupa el antiguo montacargas del taller.

FICHA TÉCNICA EN PÁG. 176

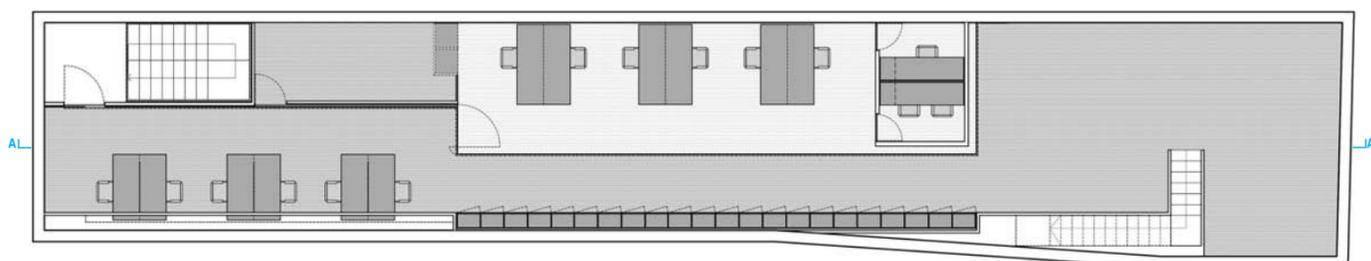
- 1 Acceso
- 2 Recepción
- 3 Despachos de dirección
- 4 Puestos de trabajo
- 5 Sala de reuniones
- 6 Baño
- 7 Cocina
- 8 Terraza



Planta alta



Planta baja



Planta sótano

